

es indispensable para cualquier estudio que se encare (con relación a las *Soledades* de Góngora) a la época y a la estética del barroco.

MARÍA B. BADUI DE ZOGBI

Universidad Nacional de Cuyo.

LUIS DE GÓNGORA, *The solitudes*. Tr. by G. F. Cunningham. The Johns Hopkins Press, Baltimore, 1968. [Ed. bilingüe].

Si bien la obra de Luis de Góngora ya no padece la ignorancia agresiva de hace cincuenta años, todavía le falta, sobre todo entre los que no leen español, el debido reconocimiento. La poesía es en sí muy difícil de traducir y las complejidades poéticas de Góngora constituyen un desafío casi único para el que quiere comunicar su sentido en otra lengua. Existen pocas traducciones inglesas de la obra de Góngora y hasta 1968 la única versión disponible de su obra maestra, las *Soledades*, era la del profesor Edward Wilson, decano del hispanismo británico, publicada en 1931 y agotada durante muchos años. Esta traducción (reimpresa en 1965 a raíz de la publicación de una edición inexacta e inautorizada en los Estados Unidos) se hizo en un momento de gran entusiasmo por la poesía barroca que coincidió con el tercer centenario de la muerte del poeta cordobés. Es exacta y elegante. Reproduce la complejidad, la sutileza, el clasicismo y el ingenio del original, pero como poesía inglesa resulta algo fría y académica, en contraste muy marcado con el carácter libresco sí pero nada frío de la poesía de Góngora.

En su prólogo a esta nueva versión en inglés de las *Soledades*, el profesor A. A. Parker dice que G. Cunningham era traductor de seis lenguas y autor de una versión de la *Fábula de Polifemo*. La diferencia formal entre los dos textos de las *Soledades* —la de Wilson y ésta que comento— es que Cunningham reproduce la forma métrica de la silva, alternando versos de cinco y tres pies métricos, y hasta el mismo esquema de rimas. Decir que ha cumplido con una tarea tan difícil es decir poco. A pesar de que, según advierte Parker, “No podía en realidad hablar ni escribir bien, y mucho menos pronunciar ninguno de los seis idiomas que traducía”, no sólo reproduce la forma del español sino también logra efectos sonoros y rítmicos, y versos de gran impacto poético. Consigue dar una impresión, no sólo de la técnica de Góngora, sino también de su genio.

La lengua de E. Wilson es deliberadamente rebuscada y arcaizante. En su introducción a la segunda edición explica que “El estilo de Góngora era arcaizante y, en consecuencia el mío está lleno de arcaísmos pasados de moda. . . Si los lectores se niegan a tolerar inversiones y contracciones, *thous* y *thees*, *adust* y *hydroptic*, no deberían continuar con la lectura. . . Pero Góngora no desafió menos el español de su tiempo de lo que yo desafió el estilo de las traducciones inglesas de mediados del siglo veinte”. Surgen, en Wilson, palabras como “pellucid”

y "lustrum", que son, para mí, mucho más cultas en el inglés de nuestro siglo que en el español del xvii. La lengua de Cunningham es también arcaizante pero con menos agresividad; en Cunningham, en vez de *lustrum*, tenemos *these five years past*. El problema eterno del traductor es el conflicto entre el deseo de reproducir el original palabra por palabra y la necesidad de comunicar el sentido. Si Wilson es más fiel a la letra de Góngora, más atento al espíritu clasicista y a su cualidad libresca, Cunningham nos ofrece una versión que, mientras conserva una atmósfera de gran erudición, tiene momentos de gran poesía y de gran espontaneidad. Un ejemplo entre muchos posibles son las dos versiones 15-21 de la *Primera Soledad*:

Del siempre en la montaña opuesto pino  
al enemigo Noto,  
piadoso miembro roto  
— breve tabla — delfín no fue pequeño  
al inconsiderado peregrino  
que a una Libia de ondas su camino  
fió, y su vida a un leño.

Wilson traduce así:

A pitying lim from mountain pine, opposed,  
The constant enemy to Notus' strife,  
Became no puny dolphin on that day  
To the unthinking traveller who reposed,  
Trusting to miserable boards his life,  
And to an Ocean's Libya his way.

He aquí los mismos versos en la traducción de Cunningham:

Torn from a mountain pine, with Auster's blast  
Unendingly at war,  
A charitable spar  
Was dolphin yet enough to keep afloat  
The unthinking pilgrim who had dared to trust  
His pathway to the ocean's Libyan waste,  
His life to a fragile boat.

Cunningham, además de reproducir exactamente la forma del original, escribe también poesía inglesa.

La traducción de Cunningham viene acompañada, como la de Wilson, de la edición del texto español hecha por Dámaso Alonso. Como apéndice, el traductor escocés incluye su versión del texto primitivo de los famosos versos 197-211 de la *Primera Soledad*, cambiados por Góngora de acuerdo con el consejo de su amigo Pedro de Valencia. Es un libro hermoso, bien presentado y útil. Además del interesante prefacio sobre el traductor, contiene una introducción a Góngora y su poesía, breve pero precisa, del profesor norteamericano Elias Rivers. Si algún defecto tiene el libro es la cubierta: tiene un dibujo que pretende representar, supongo, al joven peregrino del poema, pero que sugiere más bien un gitano al estilo de Hollywood.

JOHN H. TURNER